



EN LA TIERRA SILENCIOSA

La práctica de la contemplación

Martin Laird

PPC


Diseño: Pablo Núñez / Estudio SM

Título original: *Into the Silent Land*

Traducción de Beatriz Canals

© WCCM - The World Community for Christian Meditation

© 2017, PPC, Editorial y Distribuidora, SA

Impresores, 2

Parque Empresarial Prado del Espino

28660 Boadilla del Monte (Madrid)

ppccedit@ppc-editorial.com

www.ppc-editorial.es

Queda prohibida, salvo excepción prevista en la Ley, cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública y transformación de esta obra sin contar con la autorización de los titulares de su propiedad intelectual. La infracción de los derechos de difusión de la obra puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (arts. 270 y ss. del Código Penal). El Centro Español de Derechos Reprográficos vela por el respeto de los citados derechos.

*Para Martha Reeves,
anglicana solitaria.*

Porque se adquiere la sabiduría con el sufrimiento.
E incluso en el sueño una pena difícil de olvidar cae
gota a gota del corazón, y en nuestra desesperación,
contra nuestra voluntad, nos llega la sabiduría merced
a la espantable gracia de Dios.
ESQUILO, *Agamenón* 1, 177

Por la conversión y la calma seréis liberados,
en el sosiego y la confianza estará vuestra fuerza.
ISAÍAS 30,15

AGRADECIMIENTOS

Los libros se escriben sobre todo en los espacios abiertos y amplios de la soledad. Como toda soledad fecunda, sin embargo, esta es esencialmente eclesial, el don de la comunidad. Durante casi veinticinco años, mi Orden religiosa ha sido un crisol de amor a este respecto, y deseo expresar mi gratitud en particular a los frailes y religiosas de la Orden de San Agustín, especialmente a David Brecht, OSA, John FitzGerald, OSA, Mary Grace Kuppe, OSA, Richard Jacobs, OSA, Gerald Nicholas, OSA, Benignus O'Rourke, OSA, Robert Prevost, OSA, Raymond Ryan, OSA, Theodore Tack, OSA, James Thompson, OSA y a mis hermanos de hábito en el priorato de Santa Mónica, Hoxton Square, Londres. Estos y otros muchos hermanos han sido fuente de inspiradora amistad, humanidad y sabiduría durante años.

Siempre es un privilegio contraer deudas de gratitud, y sería imposible dar las gracias de forma elocuente a las personas que rezan a continuación, las cuales han jugado un papel especialmente decisivo en el curso de los años: Dom Bernard (RIP), de la abadía Guadalupe, Aubrey y K. Buxton, Michael Coll, Dom Cyril, de la abadía de Parkminster, Christopher Daly, Kevin Hughes, Betty Maney, Pauline Matarasso, Maria Meister, Carolyn Osiek, Martha Reeves, Polly Robin, Ursula

Rowlatt, Tom Smith y Werner Valentin. La Universidad Villanova ha sido mi comunidad académica y mi hogar durante los últimos años, y estoy muy agradecido por la amistad y el apoyo del Departamento de Teología y Estudios Religiosos.

Joan Rieck es una excelente profesora y me ha enseñado más sobre la verdadera naturaleza del silencio alzando la campanilla que mediante cualquier cosa que pueda expresarse con palabras. Tom y Monica Cornell, del *Catholic Worker*, Marlboro, Nueva York, siguen siendo la mesa de la cocina de mi vida y los guardianes del sótano de mi soledad.

Monasterios carmelitas esparcidos por todo el Reino Unido han soportado con dignidad y paciencia mucho de lo que hay escrito en este libro. Mi agradecimiento especial a las monjas carmelitas de Birkenhead, Falkirk, Langham, Liverpool, Nottingham, Santa Helen, Ware, Wolverhampton, Wood Hall y York. Su coraje, sencillez y honestidad, su estar centradas en Dios y su amabilidad hacia este afectuoso hermano han sido profundamente conmovedores y reconfortantes a lo largo de muchos años.

Por muchas razones, los autores aprenden a ser agradecidos gracias a los editores. Cynthia Read y Julia Termaat, de Oxford University Press, Nueva York, me han sido de una gran ayuda y me han brindado una colaboración editorial inestimable. Brendan Walsh, de Darton, Longman y Todd, Londres, me «fichó» para

este proyecto y ha sido una fuente de aliento cálida y entrañable. Elizabeth Wales fue decisiva a la hora de encontrarle un hogar a este libro.

Inspiradoras colecciones de charlas a cargo de Antoinette Warner (Gangagi), *You Are That!*, 2 vols. (Boulder, CO, Satsang Press, 1995 y 1996), me brindaron una nueva manera de entender la antigua práctica cristiana de la percepción (como se aprecia sobre todo en el epílogo de este libro).

Todas las citas bíblicas proceden de varias traducciones inglesas: la *Nueva Biblia de Jerusalén*, la *Nueva Biblia Americana* y la *Versión Estándar Revisada*¹.

Citamos poesía contemporánea con agradecido reconocimiento a las siguientes editoriales: Bloodaxe Books, por permitirnos citar a R. S. Thomas, *Collected Later Poems 1988-2000* (Bloodaxe Books, 2000); Orion Publishing Group, por permitirnos citar a R. S. Thomas, *Collected Poems 1945-1990* (J. M. Dent, impresión de Orion Publishing Group); The Goldsmith Press en nombre de Peter Kavanagh, *Complete Poems* (The Goldsmith Press, 1988); Broughton House Books, por permitirnos citar a Pauline Matarasso, *The Price of Admission* (Cambridge, Reino Unido, Broughton House Books, 2005); A. P. Watt Ltd., en nombre de

¹ En la traducción española se sigue la versión de la *Biblia de Jerusalén*. Bilbao, Desclée de Brouwer, 2009, excepto si se indica otra cosa (N. de la T.).

Michael B. Yeats, por permitirnos tomar una cita de *The Poems of W. B. Yeats*, ed. J. Finneran (Nueva York, MacMillan Publishing Company, 1983); fragmentos de «The Pentecost Castle», tomados de *New and Collected Poems 1952-1992*, de Geoffrey Hill, reimpresión autorizada por Houghton Mifflin Company (Estados Unidos) y Penguin Books Ltd., Reino Unido. Pusimos todo nuestro empeño en localizar al titular canadiense de los derechos de autor de «The Pentecost Castle», de Geoffrey Hill. Si el titular canadiense desea hacer valer sus derechos, le rogamos que contacte con el autor.

INTRODUCCIÓN

DIOS, NUESTRA PATRIA

Es preciso refugiarse en la patria amadísima.
SAN AGUSTÍN, *La Ciudad de Dios*

Estamos hechos para la contemplación. Este libro trata del cultivo de las habilidades necesarias para la más sutil, sencilla y penetrante de las artes espirituales. La comunión con Dios en el silencio del corazón es una capacidad sobrenatural, como la capacidad del rododendro para la floración, la del polluelo para el vuelo y la del niño para la alegría y el abandono desinteresados. Si la gracia de Dios, que inunda y simplifica la prodigalidad de nuestras vidas, no consuma esta capacidad mientras vivimos, entonces sin duda lo hará el abrazo de Dios, que nos acogerá cuando entremos en el misterio transformador de la muerte. Este Dios que se entrega, el Ser de nuestro ser, la Vida de nuestra vida, ha hermanado dos hechos indiscutibles del devenir humano: estamos hechos para una comunión íntima con Dios y todos debemos enfrentarnos a la muerte.

Ya descubramos el *unum necessarium*, la «única cosa necesaria» (Lc 10,42), durante el tiempo de vida que nos sea concedido, o ya nos percatemos de ello solo

como le sucedió al Iván Illich de Tolstoi, quien, finalmente reconciliado con su vida triste y anodina, a fin de transitar la muerte, exclamó regocijado por su gran descubrimiento –«y la muerte, ¿dónde está? [...] la muerte ya no existe»²–: «Dios es nuestra patria». Y el instinto del ser humano de retornar al hogar habita en Dios. Como lo expresa san Agustín: «Es preciso refugiarse en la patria amadísima, y allí está el Padre y allí todas las cosas»³.

A este libro lo guía una consideración práctica: ofrecer orientación y estímulo que contribuyan a acrecentar nuestra familiaridad con esta patria que fundamenta nuestro ser. En sus *Puntos de amor*, san Juan de la Cruz dice: «Una Palabra habló el Padre, que fue su Hijo, y esta habla siempre en eterno silencio, y en silencio ha de ser oída del alma»⁴. En su carta a las Carmelitas Descalzas de Beas, el fraile español escribe: «La mayor necesidad que tenemos es de callar a este gran Dios [...] cuyo lenguaje, que él oye solo, es el callado amor»⁵. El silencio es una necesidad acuciante; el silencio es necesario si queremos oír a Dios

² L. TOLSTOI, *The death of Ivan Ilych*. Trad. de L. SOLOTAROFF. Nueva York, Bantam Books, 1981, pp. 133-134.

³ SAN AGUSTÍN, *La Ciudad de Dios* IX, 17. Madrid, Tecnos, 2010, pp. 287-288 (cita a PLOTINO, *Enéada* I, 6,8).

⁴ SAN JUAN DE LA CRUZ, *Puntos de amor* 21, en *Obras completas*. Madrid, La Editorial Católica, 1982, p. 50.

⁵ SAN JUAN DE LA CRUZ, *Carta* 8, en *Obras completas*, o. c., p. 880.

hablar en eterno silencio; y nuestro silencio es ineludible si queremos que Dios nos oiga a nosotros. El silencio es necesario porque, como manifiesta abiertamente Maggie Ross, «la salvación tiene que ver con el silencio»⁶.

Estos silencios recíprocos son el ámbito de la tierra silenciosa. Pero, a diferencia de otros parajes, de esta tierra del silencio no existe un mapa definitivo. San Juan de la Cruz, uno de los más grandes cartógrafos de la vida espiritual, así lo apunta al comienzo de su propio intento por cartografiar este silencio en la *Subida del monte Carmelo*. Antes de la obra como tal, Juan nos presenta en un boceto el argumento de la misma. Dibuja el monte Carmelo como una montaña espiritual, un símbolo del alma. A no excesiva distancia de la base de la montaña escribe: «Ya por aquí no hay camino, porque para el justo no hay ley, Él para sí se es ley»⁷. Juan no está propugnando un estilo de vida anárquico, un mero «haz lo que quieras». Más bien está indicando la naturaleza intrínsecamente no cartografiable del silencio. Pauline Matarasso capta la esencia de esta cuestión en su poema *Desde dentro*:

⁶ M. ROSE, *The Fountain and the Furnace: the Way of Tears and Fire*. Mahwah, NJ, Paulist Press, 1987, p. 17.

⁷ SAN JUAN DE LA CRUZ, *El monte de perfección*, en *Obras completas*, o. c., p. 72.

Miro hacia el silencio.

No es, como había oído, una cumbre con asideros naturales y crampones abandonados por escaladores más avezados.

[...]

Contrariamente a lo que dicen no hay un mapa (quizá se refieren a otro lugar), solo hay rendición...⁸

Nos adentramos en la tierra del silencio mediante el silencio de la rendición, y no existen mapas del silencio que es rendición. Hay habilidades, sin embargo, que nos capacitan para la rendición y así descubrir esa tierra ignota. Más aun, contamos con el apoyo comunitario de nuestros compañeros de peregrinaje, vivos y muertos, cuya sabiduría nos llega a través de un sinfín de escritos y de innumerables gestos de compasión; y que nos enseñan a entender qué significa que «caminamos en fe y no en visión» (2 Cor 5,7). Este libro aborda algunas de estas habilidades y ofrece algunas indicaciones de la tradición cristiana para cultivarlas a través de la práctica del silencio.

La práctica del silencio, lo que denominaré «práctica contemplativa» o simplemente «práctica», no puede reducirse a una técnica espiritual. Las técnicas causan

⁸ P. MATARASSO, *The Price of Admission*. Cambridge, Broughton House Books, 2005, p. 72.

furor hoy en día. Indican un determinado control encaminado a propiciar un determinado resultado. No cabe duda de que tienen su lugar. Pero la práctica contemplativa no funciona así. La diferencia puede ser insignificante, pero crucial. Una práctica espiritual tan solo nos predispone a permitir que algo suceda. Por ejemplo, un jardinero no hace crecer las plantas. El jardinero pone en práctica ciertos conocimientos de horticultura que favorecen un crecimiento que escapa a su control directo. Del mismo modo, un marinero no puede producir el viento necesario para impulsar un barco. El marinero despliega habilidades náuticas que permiten aprovechar la fuerza del viento para traer al marinero a casa, pero el marinero no puede hacer nada para que sople el viento. Y lo mismo ocurre con la práctica contemplativa, que no es una técnica, sino una habilidad. La habilidad que se requiere es el silencio interior.

Hay dos prácticas contemplativas de vital importancia en la tradición cristiana: la práctica de la quietud (también conocida como meditación, oración en quietud, oración contemplativa, etc.) y la práctica de la atención o de la percepción. Estas facultades contemplativas no han sido importadas de otras tradiciones religiosas, y la tradición contemplativa cristiana tiene mucho que decir sobre ellas. Aunque las otras tradiciones tengan también mucho que decir, este libro se ciñe a la tradición cristiana y se dirige en especial

a cuantos recurren a ella en busca de guía e inspiración para el camino contemplativo.

Este libro analiza en particular las dificultades prácticas que muchos de nosotros debemos arrostrar cuando intentamos permanecer en silencio –el caos que reina en nuestra cabeza a modo de fiesta alocada de la que resultamos ser el abochornado anfitrión–. Con frecuencia, sin embargo, hasta que intentamos atravesar el umbral del silencio, no somos ni tan siquiera conscientes de cuán profundamente nos domina ese ruido interior.

Los dos primeros capítulos sientan las bases de estas consideraciones prácticas. El primer capítulo establece la hipótesis fundacional según la cual Dios no es algo que pretendemos alcanzar; Dios ya es el cimiento de nuestro ser. Solo nos falta hacerlo realidad en nuestra vida. El segundo capítulo ofrece una perspectiva sobre el modo en que la mayoría de nosotros permanecemos casi una vida ajenos a todo esto. Es precisamente esta ruidosa y caótica lo que nos mantiene ajenos a la realidad más profunda de Dios como fundamento de nuestro ser. Esta estulticia es generalizada y nos equipara al proverbial pescador de mar adentro que se pasó la vida cogiendo pececillos puesto en pie sobre una ballena.

Los capítulos sucesivos examinarán los fundamentos de la práctica contemplativa y el modo en que estos inciden en el desafío de abordar las emociones aflicti-

vas y la gestión del mundo sutil y peligrosamente ameno de las distracciones. El punto de referencia será siempre advertir cómo la práctica contemplativa alimenta el silencio interior, nos enseña el arte de saber soltar y nos ayuda a vivir las dificultades con mayor lucidez y ecuanimidad.

A lo largo del libro utilizo citas diversas con el propósito de conectar las dificultades que todos arrostramos con una tradición viva de sabiduría. De este modo espero mostrar que los santos y sabios de la tradición cristiana han compartido y rumiado los mismos anhelos y dificultades que todos experimentamos. Algunos autores son muy conocidos; otros, no tanto; algunos son antiguos; otros, contemporáneos. Pero, además de enriquecernos con su sabiduría, comprobaremos que precisamente al transitar por nuestros progresos y nuestras crisis seremos iniciados en la misma tradición viva que los vivificó a ellos. Si bien el descubrimiento de esta tierra silenciosa es algo muy personal –nadie puede descubrirla por nosotros–, es a la vez algo comunitario: paradójicamente, nadie descubre la soledad del silencio interior por sí mismo.

Dios es nuestra patria. Sin embargo, hay iniciativas preponderantes en la actualidad por parte de quienes parecen bastante persuadidos de saber lo que Dios piensa, qué tierras está dando a unos, qué tierras está quitando a otros. Tierras de ideología, tierras de opresión y violencia, tierras de egocentrismo tribal amenazan

con aventajar a la tierra de esperanza y promisión, dirigiendo la pompa y circunstancia hacia sí mismas. Este libro, como contrapartida, nace de una antigua visión cristiana según la cual el cimiento de toda tierra es el silencio (Sab 18,14), donde Dios sencilla y perpetuamente se entrega a *sí mismo*. Esta entrega de sí se manifiesta en la creación, en el pueblo de Dios y su inspirada –por más que vacilante– búsqueda de una sociedad justa, y, más plenamente, desde una perspectiva cristiana, en Jesucristo. Esta es la patria a la que todo peregrino espiritual es siempre llamado: «Llamados –como dice san Agustín– del estrépito exterior a los gozos recatados. Si Dios es caridad, ¿para qué andar corriendo desolados por las cimas de los cielos y las hondonadas de la tierra en busca de aquel que mora en nosotros, si nosotros queremos estar cabe él?»⁹.

Este gozo silencioso ya está en nuestro interior. Su descubrimiento tiene un valor sin parangón. R. S. Thomas lo expresa con un eufemismo engañoso:

Empero, con la mente silenciada
es cuando vivimos mejor, a una
distancia que nos permite escuchar el silencio que llamamos
Dios [...]

⁹ SAN AGUSTÍN, *Tratado sobre la Santísima Trinidad* VIII, 7, 11, en *Obras de san Agustín* V. Primera versión española de Fr. L. ARIAS, OSA. Madrid, La Editorial Católica, 1956, p. 529.

Es una presencia, pues,
cuyos márgenes son nuestros márgenes; que nos llama
desde lo alto para que salgamos
de nuestras simas.

Este silencio lo impregna todo, desde las profundidades más recónditas del ser, cuyos márgenes son los márgenes de Dios, hasta el más grande abrazo de la compasión humana. «¿Qué hacer –se pregunta R. S. Thomas– sino acercarse un poco más a una tal ubicuidad permaneciendo en quietud?¹⁰». Volvamos a casa, pues, al silencio de nuestras simas quedándonos quietos.

¹⁰ R. S. THOMAS, «AD», en *Collected Later Poems 1988-2000*. Tarsset, Northumberland, Reino Unido, Bloodaxe Books, 2004, p. 118.

ÍNDICE

AGRADECIMIENTOS	7
INTRODUCCIÓN. DIOS, NUESTRA PATRIA	11
1. DESCORRIENDO EL VELO: LA ILUSORIA SEPARACIÓN DE DIOS	21
2. EL HALCÓN SALVAJE DE LA MENTE	39
El vídeo interior	41
La ignorancia aprendida y el ámbito del silencio	46
3. LA LLAMADA DEL CUERPO A LA ORACIÓN	55
La postura	57
El uso de la palabra de oración	60
«La respiración asida como una gorra en la mano». La respiración en la tradición cristiana	62
Ejercitando la respiración	73
4. LAS TRES PUERTAS DEL MOMENTO PRESENTE: EL CAMINO DE LA PALABRA DE ORACIÓN	79
La palabra de oración	82
Las tres puertas del momento presente ...	87
La primera puerta	91

La segunda puerta	99
La tercera puerta	107
5. LOS ENIGMAS DE LA DISTRACCIÓN	121
El enigma de la primera puerta: ¿eres tú tus pensamientos y sentimientos?	124
El enigma de la segunda puerta: ¿de qué guisa aparecen los pensamientos y sentimientos?	129
El enigma de la tercera puerta: ¿cuál es la naturaleza de estos pensamientos y sentimientos, y quién es consciente de ellos?	142
6. DE VÍCTIMA A TESTIGO: EJERCICIOS DE AFLICCIÓN	149
Paralizada por el miedo	150
Volver las tornas al miedo	153
No temer al miedo	160
Atrapada en las garras de la reacción .	161
Estabilidad en medio del miedo	163
Ver a través del miedo	165
El dolor y la belleza de los lirios	166
El caos del ansia	171
7. LA LITURGIA DE NUESTRAS HERIDAS:	
TENTACIÓN, HUMILDAD Y FRACASO	181
El beneficio de la tentación	187

Música tras la puerta de la desolación: humildad y fracaso	195
---	-----

EPÍLOGO, ¿QUIÉN SOY YO? HISTORIA DE UN FRACASO MONÁSTICO	205
Primera parte	205
Segunda parte	211

TÍTULOS DE LA COLECCIÓN

1. ANTHONY DE MELLO, TESTIGO DE LA LUZ, *M^a Paz Mariño*
2. ESTOY LLAMANDO A LA PUERTA, *Carlo Maria Martini*
3. FAMILIA Y VIDA LAICAL, *Carlo Maria Martini*
4. LA FAMILIA COMO VOCACIÓN, *Manuel Iceta*
5. AMOR DE TODO AMOR, *Hermano Roger*
6. EN EL NOMBRE DE JESÚS, *Henri J. M. Nouwen*
7. CÓMO ELABORAR UN PROYECTO DE PAREJA, *Isabel Frías / Juan Carlos Mendizábal*
8. EL REGRESO DEL HIJO PRÓDIGO, *Henri J. M. Nouwen*
9. MEDITACIONES PARA LAS FAMILIAS, *Carlo Maria Martini*
10. EL SERMÓN DE LAS SIETE PALABRAS, *José Luis Martín Descalzo*
11. PEREGRINO DE LA EXISTENCIA, *Ángel Moreno, de Buenafuente*
12. DESPERTAR, *Anthony de Mello*
13. HABLAR DE DIOS COMO MUJER Y COMO HOMBRE, *Elisabeth Moltmann-Wendel / Jürgen Moltmann*
14. «TÚ ERES MI AMADO», *Henri J. M. Nouwen*
15. LA IGLESIA DEL FUTURO, *Cardenal Tarancón*
16. CRISTIANOS EN LA SOCIEDAD SECULAR, *Cardenal Tarancón*
17. HOMBRES Y MUJERES DE DIOS, *Cardenal Tarancón*
18. CULTURA Y SOCIEDAD, *Cardenal Tarancón*
19. PALABRAS SENCILLAS DE NAVIDAD, *Jean-Marie Lustiger*

20. LAS SIETE PALABRAS DESDE AMÉRICA LATINA, *Nicolás Castellanos*
21. UNA VOZ PROFÉTICA EN LA CIUDAD, *Carlo Maria Martini*
22. LA COMUNIDAD. LUGAR DEL PERDÓN Y DE LA FIESTA, *Jean Vanier*
23. MARÍA, MADRE. DEL DOLOR AL CORAJE, *Peter Daino*
24. LA VOCACIÓN DE SAN MATEO, *Antonio González Paz*
25. UNA VOZ DE MUJER, *Mercedes Lozano*
26. ¿QUÉ SACERDOTES PARA HOY?, *Bernhard Häring*
27. ENEAGRAMA Y CRECIMIENTO ESPIRITUAL, *Richard Rohr*
28. DESDE LA LIBERTAD DEL ESPÍRITU, *Antonio Palenzuela*
29. ORAR DESDE BUENAFUENTE DEL SISTAL, *Ángel Moreno, de Buenafuente*
30. CARTA A MI SEÑOR, *Ángela C. Ionescu*
31. EN EL ESPÍRITU DE TONY DE MELLO, *John Callanan*
32. TRES ETAPAS EN LA VIDA ESPIRITUAL, *Henri J. M. Nouwen*
33. CADA PERSONA ES UNA HISTORIA SAGRADA, *Jean Vanier*
34. EVANGELIO EN LA PERIFERIA, *Comunidad de San Egidio*
35. ¿QUÉ DEBEMOS HACER?, *Carlo Maria Martini*
36. «¡OJALÁ ESCUCHÉIS HOY SU VOZ!», *Lluís Duch*
37. EL CUARTO MUNDO, *Àlex Masllorens*
38. «VIA MATRIS» Y «VIA CRUCIS», *Andrés Pardo*
39. QUERIDA IGLESIA, *Carlos G. Vallés*
40. ENCONTRARSE EN EL SOÑAR, *Ramiro J. Álvarez*
41. Y LA MARIPOSA DIJO..., *Carlos G. Vallés*
42. SIGNOS DE VIDA, *Henri J. M. Nouwen*
43. EL SANADOR HERIDO, *Henri J. M. Nouwen*
44. ROMPIENDO ÍDOLOS, *Anthony de Mello*

45. LA ORACIÓN CONTEMPLATIVA, *Thomas Merton*
46. LA VIDA, CONSTANTE OPORTUNIDAD DE GRACIA, *Richard Rohr*
47. FÁBULAS Y RELATOS, *José Luis Martín Descalzo*
48. ESPERANZA, MISERICORDIA, FIDELIDAD, *Juan María Uriarte*
49. EL PADRENUESTRO, *Bernhard Häring*
50. AMOR, ¿TÚ QUIÉN ERES?, *Manuel Iceta*
51. «HERIDA Y ANCHÍSIMA SOLEDAD», *Ángel Moreno, de Buenafuente*
52. OJOS CERRADOS, OJOS ABIERTOS, *Carlos G. Vallés*
53. VIRGEN DE SANTA ALEGRÍA, *Carlos G. Vallés*
54. PROYECTO DE UNA VIDA LOGRADA, *Bernhard Häring*
55. PARÁBOLAS, *Megan Mckenna*
56. «SIN CONTAR MUJERES Y NIÑOS», *Megan Mckenna*
57. EL PRESBITERO COMO COMUNICADOR, *Carlo Maria Martini*
58. VIVIR EN LA FRAGILIDAD, *Cardenal Danneels*
59. CRISTO, *Rabindranath Tagore*
60. PALABRAS EN SILENCIO, *Khalil Gibran*
61. EL CAMINO DE TIMOTEO, *Carlo Maria Martini*
62. EL AMOR DE PAREJA, *Mercedes Lozano*
63. ITINERARIO HACIA DIOS, *Ignacio Larrañaga*
64. EL SACRAMENTO DEL PAN, *Manuel Díaz Mateos*
65. LA VOZ INTERIOR DEL AMOR, *Henri J. M. Nouwen*
66. «¿PUEDES BEBER ESTE CÁLIZ?», *Henri J. M. Nouwen*
67. LA ORACIÓN. FRESCOR DE UNA FUENTE, *Madre Teresa / Hermano Roger*
68. HOMBRE AMABLE, DIOS ADORABLE, *Cardenal Danneels*

69. AMAR HASTA EL EXTREMO, *Jean Vanier*
70. LA CENA DEL SEÑOR, *Carlo Maria Martini*
71. LA VIDA EN CRISTO, *Raniero Cantalamessa*
72. FUERA DEL SENDERO TRILLADO, *Michel Hubaut*
73. LA ROSA Y EL FUEGO, *Ignacio Larrañaga*
74. ORACIONES DESDE LA ABADÍA, *Henri J. M. Nouwen*
75. LA ANUNCIACIÓN. CONVERSACIONES CON FRAY ANGÉLICO, *J. M^a Salaverri*
76. ORAR, TIEMPO DEL ESPÍRITU, *Ángel Moreno, de Buena-fuente*
77. UN MINISTERIO CREATIVO, *Henri J. M. Nouwen*
78. HIJOS Y HERMANOS EN TORNO A JESÚS, *Julio Parrilla*
79. ENCONTRARNOS A NOSOTROS MISMOS, *Carlo Maria Martini*
80. LAS COMUNIDADES SEGÚN EL EVANGELIO, *Madeleine Delbrêl*
81. LA CONTEMPLACIÓN DE DIOS, TAREA APOSTÓLICA, *Juan José Bartolomé*
82. MI DIARIO EN LA ABADÍA DE GENESEE, *Henri J. M. Nouwen*
83. CRISTO ENTRE NOSOTROS, *Cardenal Pironio*
84. LAS PREGUNTAS DE JESÚS, *Fernando Montes*
85. DICCIONARIO ESPIRITUAL, *Carlo Maria Martini*
86. ADAM, EL AMADO DE DIOS, *Henri J. M. Nouwen*
87. EL CANTO DEL ESPÍRITU, *Raniero Cantalamessa*
88. LA BUENA NOTICIA SEGÚN LUCAS, *Richard Rohr*
89. AL SERVICIO DEL EVANGELIO, *Cardenal Pironio*
90. ÁNGELES EN LA TIERRA, *Megan Mckenna*
91. LEER LOS EVANGELIOS CON LA IGLESIA, *Raymond E. Brown*

92. PARA VIVIR LA PALABRA, *Carlo Maria Martini*
93. ACOGER NUESTRA HUMANIDAD, *Jean Vanier*
94. NUESTRO MAYOR DON, *Henri J. M. Nouwen*
95. JOB Y EL MISTERIO DEL SUFRIMIENTO, *Richard Rohr*
96. PARÁBOLAS Y ENEAGRAMA, *Clarence Thomson*
97. LA AVENTURA DE LA SANTIDAD, *Hermano John de Taizé*
98. VIVIR LOS VALORES DEL EVANGELIO, *Carlo Maria Martini*
99. LE HABLARÉ AL CORAZÓN, *Manuel Díaz Mateos*
100. CAMBIAR DESDE EL CORAZÓN, ESCUCHAR AL ESPÍRITU, *Henri J. M. Nouwen*
101. HOMBRE Y MUJER LOS CREÓ, *Jean Vanier*
102. RETRATO DE TAIZÉ, *Chantal Joly / Hermano Roger*
103. LAS FUENTES DE TAIZÉ. AMOR DE TODO AMOR, *Hermano Roger*
104. EL TAMBOR DE LA VIDA. PARTITURAS DE RITMOS DEL ALMA, *Carlos G. Vallés*
105. EXTIENDE TU MANO, *Julio Parrilla*
106. LA FAMILIA, COMUNIDAD DE AMOR, *Atilano Aláiz*
107. GUSTAD Y VED QUÉ BUENO ES EL SEÑOR, *Ángel Moreno, de Buenafuente*
108. ¿OCASIÓN O TENTACIÓN?, *Silvano Fausti*
109. DIARIO DEL ÚLTIMO AÑO DE VIDA DE HENRI NOUWEN, *Henri J. M. Nouwen*
110. PODEMOS VIVIR EN PLENITUD, *Clemente Kesselmeier*
111. «CUANDO ORÉIS, DECID...», *Carlo Maria Martini*
112. SENDEROS DE VIDA Y DEL ESPÍRITU, *Henri J. M. Nouwen*
113. SOBRE LA JUSTICIA, *Carlo Maria Martini*
114. DIOS SOLO PUEDE AMAR, *Hermano Roger*

115. LA ESCALA DE LAS BIENAVENTURANZAS, *Jim Forrest*
116. LA CENA EN EMAÚS, *Antonio González Paz*
117. EL PATITO FEO, *Emanuela Ghini*
118. EN EL DESEO Y LA SED DE DIOS, *José Miguel de Haro*
119. CUENTOS AL AMANECER, *Mamerto Menapace*
120. CUENTOS DESDE LA CRUZ DEL SUR, *Mamerto Menapace*
121. EL DIOS DE LOS IMPERFECTOS, *Teófilo Cabestrero*
122. ¡ES EL SEÑOR!, *José María Arnaiz*
123. RETABLO DE MAESE PEDRO, *Antonio González Paz*
124. EL CAMINO DE LAS ESCRITURAS. I. LÁMPARA PARA MIS PASOS, *Mamerto Menapace*
125. EL CAMINO DE LAS ESCRITURAS. II. LUZ EN MI SENDERO, *Mamerto Menapace*
126. DIOS TAMBIÉN REZA, *Ignacio Rueda*
127. EL RELOJ DE ARENA, *Santos Urías*
128. MIRYAM DE NAZARET, *Juan de Isasa*
129. RELATOS DESDE EL ORIENTE PACÍFICO, *Kiko Sagardoy*
130. SOY LO QUE HAGO, *Carlos F. Barberá*
131. VIVIR COMO UN NIÑO. MEDITACIONES SOBRE «EL PRINCIPITO», *Antonio González Paz*
132. SOMBRAS VIVAS, *Tintxo Arriola*
133. LA LUZ DEL ALMA, *Ana María Schlüter*
134. INDIA ENSEÑA, *Carlos G. Vallés*
135. REVIVE EL DON RECIBIDO, *José Luis Pérez Álvarez*
136. EL CRISTO DE SAN DAMIÁN, *Francisco Contreras Molina*
137. VERBOS DE VIDA, *Francisco Álvarez*
138. LA BIBLIA DE LA EXPERIENCIA, *Alberto Iniesta*
139. FIARSE DE DIOS, REÍRSE DE UNO MISMO, *José María Díez-Alegría*

140. DIOS, ¿UN EXTRAÑO EN NUESTRA CASA?, *Xavier Quinzà Lleó*
141. DÍA A DÍA CON MONSEÑOR ROMERO
142. LOS CAMINOS DEL SILENCIO, *Michel Hubaut*
143. LA VIRGEN DEL PERPETUO SOCORRO, *Francisco Contreras Molina*
144. GRATUITO, *Patxi Loidi*
145. TODO A CIEN. DE LAS COSAS PEQUEÑAS, *Ignacio Rueda*
146. ¿PRESIENTES UNA FELICIDAD?, *Hermano Roger*
147. ORAR EN EL SILENCIO DEL CORAZÓN, *Hermano Roger*
148. ALEGRÍAS RECOBRADAS, *Carlos G. Vallés*
149. CREYENTE CRISTIANO, *Jean-Yves Calvez*
150. DAME, SEÑOR, TU MIRADA, *Nuria Calduch-Benages*
151. LA SONRISA EN LA MIRADA, *Santos Urías*
152. SACERDOTES, *Carlos Amigo Vallejo*
153. ORAR CON LOS MÍSTICOS, *Maximiliano Herráiz*
154. EL CANTO DE LOS MIRLOS, *Antonio García Rubio / Francisco J. Castro Miramontes*
155. EL ADIÓS DEL PAPA WOJTYLA, *Marco Politi*
156. EL SERMÓN DE LA MONTAÑA, *Carlo Maria Martini*
157. A LA SOMBRA DEL ÁRBOL, *Antonio García Rubio / Francisco J. Castro Miramontes*
158. SEMILLAS DE LUZ, *Ángel Moreno, de Buenafuente*
159. SAN PABLO NOS HABLA HOY, *Raúl Berzosa / Jacinto Núñez Regodón*
160. ¿ES POSIBLE HABLAR DE DIOS?, *Jean-Pierre Jossua*
161. MARÍA, UNA MUJER JUDÍA, *Frédéric Manns*
162. EL SEÑOR RESUCITADO Y MARÍA MAGDALENA, *Francisco Contreras Molina*

163. VIVIR EN INVIERNO, *Jesús Garmilla*
164. EL CÁNCER ME HA DADO LA VIDA, *Francisco Contreras Molina*
165. HENRI NOUWEN. LAS CLAVES DE SU PENSAMIENTO
166. ESTA NOCHE EN CASA, *Henri J. M. Nouwen*
167. GENTE POR JESÚS, *Antonio García Rubio / Francisco J. Castro Miramontes*
168. CONFESIONES DE UN CURA RURAL, *Francisco Contreras Molina*
169. LA HENDIDURA DE LA ROCA, *Dolores Aleixandre*
170. «SALGAMOS A BUSCARLO FUERA DE LA CIUDAD», *Toni Catalá*
171. GRACIA Y GLORIA, *José Luis Pérez Álvarez*
172. VIVIR PARA AMAR, *Hermano Roger*
173. PLEGARIAS ATEAS, *Ignacio Rueda*
174. MEDITACIONES SOBRE LA ORACIÓN, *Carlo Maria Martini*
175. MIL PENSAMIENTOS PARA ILUMINAR LA VIDA, *José Luis Vázquez Borau*
176. LAS MUJERES DE LA BIBLIA, *Jacqueline Kelen*
177. ¡OJALÁ ESCUCHÉIS HOY SU VOZ!, *Juan Martín Velasco*
178. AMAR LO QUE SE CREE, *Antonio González Paz*
179. COMO EN UN ESPEJO, *Mercedes Lozano*
180. A LA ESCUCHA DE LA MADRE TERESA, *José Luis González-Balado / Janet Nora Playfoot Paige*
181. COMENTARIO A *Noche oscura del espíritu* Y *Subida al monte Carmelo*, DE SAN JUAN DE LA CRUZ, *Fernando Urbina*
182. ENCUENTROS CON JESÚS, *Carlo Maria Martini*

183. NO PODEMOS CALLAR, *Ángela C. Ionescu*
184. ESCOGER AL POBRE COMO SEÑOR, *Dominique Barthélemy*
185. EL BARRO DE LOS SUEÑOS, *Tintxo Arriola*
186. ¿CÓMO VOY A COMPRENDER, SI NADIE ME LO EXPLICA?, *Ángel Moreno, de Buenafuente*
187. ¿TÚ CREES?, *Raniero Cantalamessa*
188. BALBUCEOS DEL MISTERIO, *Sandra Hojman*
189. SENDEROS HACIA LA BELLEZA, *José Alegre*
190. ORACIONES DE INVIERNO, *Bittor Uraga*
191. JESÚS, MAESTRO DE MEDITACIÓN, *Franz Jalics*
192. BIENAVENTURADOS, *José Luis Pérez Álvarez*
193. EMIGRANTE: EL COLOR DE LA ESPERANZA, *Mons. Santiago Agrelo*
194. CAER Y LEVANTARSE, *Richard Rohr*
195. PEREGRINOS DE CONFIANZA, *Hermano Alois, de Taizé*
196. HACIA LA LUZ, *Carlo Maria Martini*
197. EL CAMINO DE NUESTRA SEÑORA, *Antonio González Paz*
198. DESPIERTA Y ALÉGRATE, *Xosé Manuel Domínguez Prieto*
199. CARLOS DE FOUCAULD. LA FRAGANCIA DEL EVANGELIO, *Antonio López Baeza*
200. DISCÍPULOS DEL RESUCITADO, *Carlo Maria Martini*
201. CÓMO HACER MEDITACIÓN, *Clodovis Boff*
202. EL CAMINO DE LA ORACIÓN, *Andrea Gasparino*
203. HABITAR EL SILENCIO, *Luis A. Casalá*
204. EL CAMINO DE LA MEDITACIÓN, *John Main*